

7 SEPTIEMBRE 2008  
DOMINGO 23-A



EZEQUIEL 33,7-9 A ti hijo de Adán, te he puesto de atalaya  
SALMO 94: Ojala escuchéis hoy su voz  
ROMANOS 13,8-10 A nadie le debáis nada más que amor  
MATEO 18,15-20: La corrección fraterna

## 1. CONTEXTO.

El capítulo 18 de Mateo trata sobre la **conducta individual y comunitaria**. Los evangelios de este domingo y el siguiente están tomados de este capítulo. Es interesante que lo reflexionemos, en reuniones de grupo o en algún retiro. Por su importancia me ha parecido bien recopilaros este excelente estudio de Juan Mateos.

### LA COMUNIDAD CRISTIANA

La adhesión a Jesús y el seguir su manera de vida no son algo que el hombre pueda hacer por sí solo (Jn.6.44), Necesita un **cambio interior** que Juan llama "nacer de nuevo" (Jn.3, 3) y Pablo "la nueva humanidad o el hombre nuevo" (2Cor.5, 17; Efes.4, 24)

En otras palabras: hay que recibir el Espíritu, la fuerza de Dios, para ser capaz de vivir de esa manera (Rom.8, 2; Gal.5, 16)

El egoísmo humano es tan fuerte que, a menos que Dios transforme al hombre, no es posible el verdadero amor ni la verdadera solidaridad.

Según la promesa de Jesús, los discípulos recibirán el espíritu de Dios: sólo así dejarán de vivir para su propio interés y podrán seguir su ejemplo (Lc.24, 49; Hech.1, 5; 2Cor.5, 15)

El grupo de discípulos tiene como características, en primer lugar el amor a los hermanos, luego la alegría, la paz, la tolerancia, el agrado, la generosidad, la lealtad, la sencillez y el dominio de sí (Gal.5, 22)

Es el grupo donde ya no hay privilegios, ni de raza, ni de nación, ni de clase social, ni de sexo (1Cor. 12,13) Donde todas las barreras han caído, toda hostilidad ha desaparecido porque Jesucristo ha hecho la paz (Ef.2,13-16)

Se crea así la comunidad donde no están unos arriba y otros abajo, sino donde todos son últimos y todos son primeros (Mt.19, 30) son los hermanos con un solo Padre, los servidores con un solo Señor, los discípulos con un solo maestro los pobres cuya riqueza y seguridad es Dios mismo (Mt.6, 19-21), donde no hay mío ni tuyo, el grupo de la alegría completa (Jn.15, 11), del afecto mutuo (Rom.12, 10) del perdón fácil y continuo (Mt. 18,21), donde no hay rivalidades ni partidismos sino que todo está unido por el amor y la ayuda mutua (Col.3, 14; Mt.5, 7), donde cada uno arrima el hombro a las cargas de los demás (Gal.6, 2) las cualidades de cada uno se ponen al servicio de todos (Rom.12, 3) y autoridad significa mayor servicio y nunca superioridad (Lc.22, 26)

Además de la obra del Espíritu en cada uno, el grupo como tal ha de experimentar la presencia del Señor Jesús y la acción de su Espíritu (2Cor.13)

Esta experiencia va dando profundidad en la fe, en un proceso parecido a la convivencia de los Doce con Jesús, que los llevó a reconocerlo como Mesías e Hijo de Dios (Mt.16, 18)

Tiene que estar alimentada por la reflexión sobre el mensaje de Jesús, pues el grupo vive para seguirle, confrontando con él las actitudes personales y comunitarias.

Para los discípulos, el Señor glorioso es la salvación, la vida, la alegría, la fuerza y la esperanza. Jesús, en su vida terrestre y en su muerte es el camino y la verdad (Col.3, 4; Efes.4, 20)

Solo esta experiencia en la oración común y en la Eucaristía mantienen la cohesión de la comunidad y da solución a las tensiones y dificultades que puedan surgir; ayudará también a recuperar a los vacilantes (Mt.18, 12). Los bajos instintos que pueden retornar, los partidismos no tienen más antídoto que el Espíritu de Dios. Y es misión del Espíritu recordar e interpretar el mensaje de Jesús (Gal.5, 16; Jn.14, 26)

### LA MISION EN EL MUNDO

Por definición el grupo no vive para si mismo, los discípulos son "pescadores de hombres", que tratan de atraer a otros a la nueva manera de vida. Esto no se hace por afán de imponer las nuevas ideas, sino por la experiencia de la propia felicidad: el que ha encontrado el tesoro y la perla quiere que los demás los encuentren también (Mt.13, 44-46)

Para la misión lo primero de todo, lo más importante, es la *existencia del grupo mismo*. Si no existe la nueva sociedad de hermanos como Jesús la quiso, todo es inútil, no hay nada que ofrecer más que

palabras e ideas sin realidad. Tiene que verse que el amor y la felicidad son posibles. Da pena ver cristianos amargados que intentan hacer felices a los demás sin tener ellos experiencia de lo que es la alegría y la paz cristiana

El grupo debe ser **visible** y ha de percibirse a su alrededor el bien que hace, hay pregonar el mensaje sin miedo, pero con prudencia (Mt.5, 14; 10,26; 7,6)

El que anuncia la Buena Noticia aparece en el evangelio como pobre (sin dinero, sin provisiones) amable, sencillo, no exigente, eficaz, convencido de la urgencia de su trabajo y de la seriedad e importancia de sumisión ("si no escuchan, echárselo en cara sacudiendo el polvo de las sandalias) (Mt.10,5-15; Lc.10, 4)

Otro aspecto importante de la misión es la **actitud ante el dolor y la injusticia**.

No se puede ser indiferente ante el sufrimiento, cualquiera que sea. Nunca se negó Jesús a curar a un enfermo, ni pasó de largo ante la madre viuda (Lc.7, 11) Atendía a los que le pedían por sus hijos (Mc.9, 21) Tuvo compasión de la ignorancia de la gente y les enseñaba sin cansarse (Mc.6, 34) y esto lo hacía con personas que no iban a ser sus discípulos. Muchas veces incluso prohibía publicarlo.

El grupo cristiano tiene que comprometerse en la lucha por la justicia. La primera tarea será concientizar a la gente, como hacía Jesús, abriéndole los ojos para que perciban cuales son las causas de los males. Hay que desmentir los engaños que propone la sociedad, como el que ser feliz consiste en tener, acaparar, ser rico, figurar y dominar. Hay que echar abajo los -ídolos que crean las ideologías y hacer hombres capaces de juzgar los hechos como son, hay que esforzarse por crear personas libres.

Tendrá también que tomar iniciativas y apoyar las que ya existen para aliviar el dolor humano, la opresión y la injusticia, aunque sin adherirse a ideologías de poder ni identificar esta actitud liberadora con el reinado de Dios. Combatir la injusticia es necesario y urgente, pero en medio de esta lucha el grupo cristiano debe acordarse siempre de que Jesús, al contrario de los zelotas, no identificaba el reinado de Dios con las reformas de las instituciones. Por mucho esfuerzo que se ponga, mientras el individuo no cambie y no elimine de su corazón las ambiciones, la injusticia seguirá existiendo de una forma o de otra.

Jesús enseña que dentro del sistema de dinero y poder no hay solución para ella; la salvación de la sociedad humana se encuentra en la alternativa que Dios propone, cuya primicia es el grupo donde ambición y rivalidad están sustituidas por amor y hermandad.

Y esta sociedad nueva requiere hombres nuevos, movidos por el Espíritu. De ahí el empeño que deben poner los que creen en Jesús por formar comunidades que vivan plenamente el mensaje.

(Cf. Juan Mateos. Nuevo Testamento. Introducción. Ediciones El Almendro. Córdoba.)

## 2. TEXTOS

### 1ª LECTURA: EZEQUIEL 33, 7-9

**Así dice el Señor:**

**«A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte.**

**Si yo digo al malvado: "¡Malvado, eres reo de muerte!", y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida.»**

Los desterrados de Babilonia, esperaban su inminente vuelta a la patria. Durante toda la primera etapa de su ministerio profético Ezequiel luchó por quitarles esa falsa esperanza y así fue el profeta acusador que anunció la destrucción de Jerusalén

La desgracia y el reconocimiento de su culpa ahogan la esperanza de los israelitas. Es en este momento tan triste cuando Ezequiel pasa de ser un profeta acusador (cap. 1-32) a ser centinela o vigía (profeta de la restauración: cap. 33-39).

En este texto Ezequiel define su misión: es como un centinela que vigila la ciudad y otea el horizonte para avisar a los ciudadanos de los peligros que se avecinan. Es el que lee los acontecimientos de la historia para iluminarlos a través de la palabra de Dios que anuncia. Por eso el profeta no debe callar; si calla, pagará con su propia vida.

Su tarea compagina la palabra y la interpretación de los acontecimientos. Palabra que llama urgentemente a la conversión personal y acontecimientos que no son fruto de ningún castigo, sino de la responsabilidad de todos.

### SALMO RESPONSORIAL: SAL 94

**R. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:  
«No endurezáis vuestro corazón.»**

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R.

Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezáis el corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» R.

**Hermanos:**

**A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»**

**Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.**

En este cap. 13, Pablo nos acaba de hablar de nuestros deberes de justicia, para con los poderes públicos, de la obediencia y de la obligación de pagar los impuestos. Ahora nos dice que no debemos nada a nadie... Pero, al escribir estas palabras, se detiene y cae en la cuenta de que hay una deuda que siempre tendremos abierta. Por eso dice: "a no ser en el amor". Y lo dice no para que nos desanimesmos ante las exigencias del amor, sino para que siempre amemos más y más y no digamos nunca que ya hemos amado todo lo que debemos.

**EVANGELIO: MATEO 18,15-20**

En el contexto de la instrucción a los discípulos sobre el camino de Jesús, Mateo ha ampliado de forma significativa algunas instrucciones sobre la vida comunitaria para componer uno de los cinco discursos de su evangelio (Cap. 18).

En la comunidad de Mateo existen tensiones entre los diversos grupos, y hay problemas de convivencia: hermanos que quieren ocupar los primeros puestos, motivos de escándalo, desatención de los más débiles, ofensas comunitarias y personales. Para iluminar esta situación, Mateo ha compuesto una exhortación que insiste en la atención a los más pequeños y en el perdón como norma básica dentro de la comunidad cristiana, diseñando así un modelo de comunidad para los cristianos de todos los tiempos: es el grupo de los discípulos de Jesús, atentos a la voluntad del Padre, que viven la fraternidad desde el perdón y la acogida de los más pequeños.

**15 Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano.**

Otra traducción dice: *si tu hermano te ofende, ve y házselo ver a solas entre los dos.* (Juan Mateos y Schökel)

Es todo el capítulo un **resumen de la conducta individual y comunitaria del discípulo**. En la comunidad debe reinar siempre la paz. O porque no hay ofensas o porque se busca la reconciliación. La ofensa crea división en la comunidad, y ha de ser reparada lo antes posible. Esta situación se daba en la comunidad de Mateo, y el evangelista trata de iluminarla desde el amor y el perdón predicados por Jesús.

El procedimiento que se describe aquí no es un proceso disciplinar, sino una aplicación de la parábola de la oveja perdida (18,10-14).

Es el ofendido quien ha de tomar la iniciativa, para mostrar que ha perdonado y facilitar la reconciliación. El ofensor ha de mostrar su buena voluntad reconociendo su falta. Ya que las ofensas son frecuentes en la vida en común y el daño que produce es evidente. Se resuelve sin dar publicidad.

**16-17 Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.**

En caso que el ofensor no quiera reconocer su falta, otros miembros de la comunidad pueden ayudar a la reconciliación. Y si no acepta el arbitraje y se niega a restablecer la unidad rota, el árbitro será la comunidad entera. Aquel que en última instancia se niega a reconciliarse, ya no forma parte de la comunidad; hay que sancionar su separación. Los responsables de la comunidad tienen el derecho de excluir o excomulgar. Es el caso del incestuoso de 1Cor 5,5-6.

**18 Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.**

Después de esta instrucción acerca de la corrección fraterna el evangelista añade tres palabras de Jesús que tuvieron probablemente un origen independiente pero sirven para fundamentar lo dicho anteriormente.

Se dirige Jesús a la comunidad, repitiendo las palabras dichas a Pedro como primer creyente (Dichoso eres Simón...lo que ates en la tierra... (16,19). También se puede traducir *lo que prohibáis, lo que permitáis.*

Confiera a la comunidad local la capacidad de decidir en cuestiones disciplinares. La expresión atar y desatar designaba entre los maestros de la ley la capacidad de interpretar de forma vinculante la ley de Moisés.

Todos los que profesan la misma fe en Jesús pueden decidir sobre admitir o expulsar de la comunidad. Se ve que Pedro en aquella escena era prototipo de la comunidad misma. La decisión humana está refrendada por Dios.

**19-20 Os aseguro además que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.**

Jesús repite lo mismo con otras palabras: el acuerdo se debe manifestar también en la oración; o bien: también para orar debe haber acuerdo. La oración comunitaria es corriente en los salmos; ahora adquiere nuevo sentido por la presencia de Cristo. Se entiende una presencia real de Cristo glorificado, no una mera presencia mental. Los rabinos exigían un mínimo de diez para el culto; Jesús lo reduce a dos o tres.

### 3. PREGUNTAS... PARA VIVIR HOY EL EVANGELIO

#### 1 LA CORRECCIÓN FRATERNA.

El texto evangélico, según que traducción, nos ofrece dos realidades: "si tu hermano peca" y "si tu hermano te ofende".

**En la primera** se da la realidad de alguien, dentro de la comunidad, que va por un camino perdido, no correcto, ni cristiano. No me afecta personalmente pero no puedo quedarme tranquilo mientras alguien se pierde. Las conductas que no son las correctas hay que corregirlas a solas, con discreción y delicadeza. Se trata de salvar al hermano, no de humillarlo o de reducirlo o de ajustarle las cuentas. Y esa corrección solo puede brotar del cariño.

Hoy más que nunca caemos en la indiferencia. Tanto queremos respetar la libertad que realmente nos desentendemos de aquellos que eligen un camino equivocado. Es la consecuencia de la parábola de la oveja perdida, expuesta en versículos anteriores. Y si nos quedamos tranquilos es que no amamos como Jesús nos enseñó. Es verdad que el que ama debe dar el primer paso, aunque no se nos tome en cuenta, aunque nos diga que qué nos importa. Y si eso sucede pediremos refuerzos a dos o tres testigos con amor.

**La segunda realidad** es la ofensa personal. La ofensa crea división en la comunidad (familiar, parroquia, grupal) y ha de ser reparada lo antes posible. Es el ofendido quien ha de tomar la iniciativa, para mostrar que ha perdonado y facilitar la reconciliación. El ofensor ha de mostrar su buena voluntad reconociendo su falta. En caso que el ofensor no quiera reconocer su falta algunos otros miembros pueden ayudar a la reconciliación.

También en la ofensa personal necesitamos tanto ser perdonados como perdonar. El enfado y el resentimiento son algo tan negativo para nuestro equilibrio fisiológico y psicológico, que cuando estamos enfadados con alguien, cuando guardamos rencor y nos obstinamos en no perdonar, en realidad nos estamos haciendo un daño enorme a nosotros mismos.

Porque lo que se busca en el perdón es restablecer la armonía en el perdonador. Se busca solucionar el resentimiento. El perdón es un proceso deliberación de la persona ofendida que cura el resentimiento que produce la ofensa. Solo desde el amor tiene curación. El que es redimido es el que perdona. Es el amor al "enemigo". Y no implica reciprocidad, ya que el perdonado puede no querer el perdón. No le juzgaré.

En los grupos hay que hablar de la corrección fraterna. Necesaria como el pan de cada día. El perdón como alegría (hijo prodigo) de encuentro. Y el que no ha roto el amor es el que debe intentar recomponerlo. ¿Como podemos guardar rencor a otro y pretender ser verdaderamente feliz?

En la comunidad familiar, en el equipo, en la parroquia es donde con más frecuencia hay que practicar el perdón.

#### Dicho de otra manera:

*Si tu hermano te ofende*

*no le guardes rencor*

*ni te acerques a él como un "perdona vidas"*

*ni le metas en tu fichero particular*

*umentando la lista de reproches.*

*Levántate y ve a decirle lo que sientes.*

*A solas, entre los dos, es posible que se disculpe*

*o tú veas que no había mala intención*

*sino distinto punto de vista.*

*Si te hace caso*

*tendrás un hermano para más largo tiempo.*

*Las heridas que se curan así sellan la amistad.*

*Si no, entre tres se ven mejor las cosas.*

*Dichoso si tienes un grupo,*

*con otros hermanos y en presencia de Dios*

*se ven con otra dimensión las crisis, los problemas.*

*Y si ni aún así la cosa marcha*

*lleva el tema a la Comunidad o Asamblea.*

*Es ya difícil que ante una Comunidad*

*donde se viva la misericordia, la tolerancia,*

*el servicio, la común unión,*

*el hermano ofensor no vea luz en su mente*

*y tome calor su corazón.*

*Si no es así,*

*él mismo se ha puesto fuera de la Asamblea,*

*de la comunión fraterna.*

*Y todo lo que atéis y desatéis*

*(es decir todo lo que perdonéis)*

*será ratificado por Dios.*

#### 2. ATAR Y DESATAR

¡Que mal hemos entendido en la Iglesia este dicho de Jesús! En vez de interpretarlo dentro del ámbito comunitario como vía de solución de problemas enquistados, se ha absolutizado para cualquier campo o materia. Sacada de contexto, esta frase de Jesús ha dado pie a innumerables abusos históricos por parte de la jerarquía eclesiástica. Un poder que reside en la comunidad, se ha ejercido por los jerarcas a veces con crudeza.

Más que atar, Jesús desató, liberó y dio vida.

Desató al parálítico del lecho y del pecado, a los locos de sus demonios, a los enfermos de sus dolencias, al pueblo del yugo de la ley. Incluso invitaba en el encuentro a que cada uno siguiera el dictamen de su conciencia. No hay nada más grande que la libertad de actuar en conciencia.

#### 3. EN LA REUNION ESTOY EN MEDIO

Aunque muchas veces lo vivamos, la fe no es un asunto solamente privado y personal. Que solo se alimenta en la intimidad del corazón. Tiene una dimensión comunitaria, esencial para su propio crecimiento. Y en ese grupo o comunidad parroquial, no tan perfecta como quisiéramos, cada vez que nos reunimos en su nombre allí está presente el Señor. Nuestra mediocridad, nuestra debilidad, nuestras incoherencias no impiden que se cumplan sus palabras: "Donde dos o tres esté, reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos". Hagamos lo que hagamos, seamos como seamos, tenemos asegurada su presencia. Lástima que no tomemos conciencia de estas palabras.

**Juan García. Parroquia San Pablo. HUELVA**  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>